

Consultorio



POD **BORJA PÉREZ SERRANO**
Podólogo. Especialista en Cirugía Avanzada del Pie. Director de Clínica Teknos

Las callosidades de los pies

Callos, durezas, los popularmente "ojos de gallo", son patologías frecuentes que esconden multitud de cuestiones que la población desconoce: falsos mitos.

Se conoce popularmente como **callo** la lesión aparecida en manos y más comúnmente en el pie asociado a un roce o presión excesiva y que cursa con endurecimiento de la piel. La denominación médica es la de **heloma**, y debe diferenciarse entre otras patologías, de las durezas.

Las **hiperqueratosis o durezas** son engrosamientos de la capa córnea de la piel por acúmulo de queratina impactada. El callo se caracteriza por poseer además un núcleo que profundiza hacia dentro, ocasionando normalmente más sintomatología. La aparición de un **heloma** (callo) en el pie se debe a diversos factores que pueden aparecer aislados o asociados.

De forma resumida podemos decir que existen dos tipos de factores:

- Los primeros o **intrínsecos** son los relativos a problemas del pie como alteraciones de la marcha, óseas, o patologías de la piel.

- Los segundos, o factores **extrínsecos**, vienen derivados normalmente del uso de calzado incorrecto o poco apropiado.



PRIMER FALSO MITO: "Los callos tienen una raíz que hace que crezcan". Esto es incorrecto ya que si se trata de un callo, es la presión del calzado sobre un prominencia ósea, la causa más frecuente, y por tanto el núcleo (lo popularmente llamado raíz) va creciendo hacia dentro.

Tipos de callos: Existen diversos tipos de helomas que se denominan en función de su etiología o causa, de su localización y de características determinadas.

- **Callo duro, clavo o heloma.** Suelen aparecer en el dorso de los dedos o bajo los metatarsianos. En el caso de los dedos se forman por deformidades digitales como desviaciones de los mismos, dedos en garra o martillo y la presión del calzado. En los aparecidos en la planta del pie suele tener el origen en la forma de pisar, en la alteración de un hueso metatarsiano o la alteración del reparto de las presiones en la planta.

Callo blando

También conocido como **heloma interdigital**. Aparecen entre los dedos, con las molestias continuas al calzarse. Surgen por la presión que ejercen los cóndilos (*bordes óseos*) de las falanges de los dedos.

Heloma neurovascular: Es uno de los que cursa con más dolor, ya que el núcleo del callo comprime o estrangula a un nervio superficial de la piel y en ocasiones a



un capilar sanguíneo.

SEGUNDO FALSO MITO: "Cuando tengo algo que me molesta en el pie es un callo".

Existen múltiples patologías que denominamos de **diagnóstico diferencial con los helomas**. El más frecuente es el **papiloma o verruga plantar**, que cursa con **sintomatología similar** pero tiene una causa vírica por lo que requiere de un tratamiento específico. *Nunca se debe manipular una lesión en el pie, ya que puede ser algo distinto de lo que pensamos.*

Tratamientos



En el ámbito de la podología general lo frecuente es la eliminación de estas lesiones mediante la quiropodia o tratamiento con bisturí, fresas y otros dispositivos. La podología avanzada lo que se busca es eliminar la causa que provoca el callo, ya que si no se atiende, las probabilidades de que reaparezca son elevadas.

Lo que es fundamental diagnosticar el tipo de problema, para poder afrontarlo con el tratamiento más correcto.

TERCER FALSO MITO
"Los callos se quitan y vuelven" Si se compensa la alteración que lo provoca mediante elementos ortésicos como separadores o protectores a medida de silicona para los dedos, plantillas a medida para la planta del pie, o se corrige mediante tratamientos quirúrgicos, podemos eliminarlos definitivamente.

CUARTO FALSO MITO
"Mi vecina se echó un callicida y se le quitó" El uso

de callicidas es altamente desaconsejado ya que suelen ser cáusticos que queman la piel, con el riesgo de quemadura e infecciones que lleva implícito. Quemar una zona que está siendo sometida a presión no es una buena idea. Suelen ocasionar más dolor y no eliminan el núcleo del callo.

TRATAMIENTO DEFINITIVO
Para los callos de los dedos sin Cirugía.

Existen modernos tratamientos como la inyección de un hidrogel en la zona del heloma para amortiguar el efecto del calzado y de las prominencias ósea, con la consiguiente desaparición del problema.

